

ENSAYOS

Los ecos de Eco

Con sus "Apostillas", autor de "El nombre de la rosa" explica cómo y por qué escribió su famoso best-seller

FRANCISCO SANTIBÁÑEZ
Lo más notable de la última obra de Umberto Eco es que impulsa a releer —y, probablemente, apreciar— la penúltima obra de Umberto Eco, el propio autor, sin embargo, contradice en parte esa propuesta: "El nombre" avanza, "invita a las más fácticas interpretaciones de su obra, si no gana que habrá vivido una novela, que es una subquinta de generar interpretaciones".

Pero, de hecho, lo que hace en esas "Apostillas" a *El nombre de la rosa* es levantar en parte importante el velo que él mismo arduamente ya colgó dos años con su obra *Jurado forense* de un acercamiento especializado en conspiración y se molvió del conocimiento de los siglos y cuyo hobby es la Edad Media.

En 1968, con poco más de 30 años, Eco escribió su ensayo más conocido: *Aproximaciones e integración ante la cultura de masas*. Los apodillados, sostuvo, son los que se desesperan ante la maximización de la cultura, que sienten como descalabro de una vida inrecuperable. Los integrados, en cambio, creían con confundido optimismo, la Tv, las historias y el *Roman's Diner* porque han hecho fácil y amable el acceso a los buenos culturales.

El filo del "kitsch"

Pese al tenor ácido de su crítica, en especial contra Segerow y otros cómics norteamericanos, Eco se mantuvo entonces en el "filo de la navaja", asegurando que "no es posible escribir estos fealdades bajo una fórmula teórica correcta". Tal vez por ellos se decidió para enjuiciar el *Eliseo* y los recursos extranjeros pidió un juicio por violarse en su contra en algunos países de *América de la rosa*. No es cierto.

En 1970, cuando participó en un ciclo de conferencias en Bari, Italia, la revista *Monogramma* le preguntó: "es posible escribir la afirmación según la cual dice ser un divulgador de talento; pero en un medio donde las ideas se comunican a medio digirir, importa cultura en qué nivel su trabajo 'divulga' y con cuáles 'talento'?"

La reflexión viene al caso ante el Fao norteamericano, autor de *El nombre...* y de las *Apostillas* subsiguentes.

En la primera obra se menciona como un



Autor Eco buscando cómplices

EL NOMBRE DE LA ROSA

Umberto Eco



Editorial Lumen

Portadas que hablan: lo serie y lo conspirativo

APOSTILLAS A EL NOMBRE DE LA ROSA UMBERTO ECO



Editorial Lumen

Aqui Eco se lució tanto clásico e impenetrable e en uno fácil muestra algunas claves.

• ¿Por qué el nombre? "Mi sueño", dice, "era titilar *Asilo de Melk*", porque éste es el manjar que, muchos años después de asesinar los secretamentos, los recuerda casi como para expiar culpas y no tener sombra: "Un título muy neutro", dice Eco. Pero es justamente de aquellos que no les gustan a los editores.

Lanzar a la obra *La abadía del crimen* habría resultado engañoso para los que habrían esperado una novela "policial". *El nombre de la rosa*, en cambio, lo secreto porque "la rosa es una figura simbólica tan densa que, por tener tantos significados, ya casi los ha perdido todos".

• ¿Por qué una novela? La respuesta de Eco tiene los alusiones filológicas de un general que atuendan una Junta de Gobierno: "Porque tuve ganas". Y, para

AUTORÍA

Santibañez, Abraham

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los ecos de Eco [artículo] Abraham Santibáñez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)